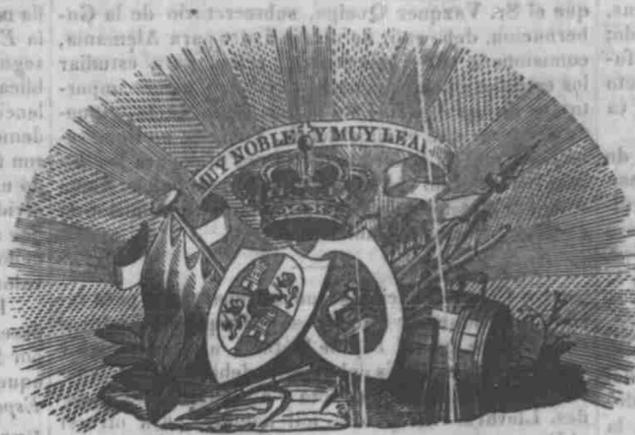


ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,

JUEVES Y SABADOS.

GACETA DEL



SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,

CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GOBIERNO

DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

JUNTA DIRECTIVA DE CAMINOS Y CANALES.

Depositaria jeneral.

ESTADO demostrativo de los ingresos y gastos ocurridos en el corriente mes, segun las demostraciones siguientes.

CARGO.

Peos. Cts.

Agosto—1849.	
1.º Por existencia en Caja segun Estado anterior de esta fecha.....	44,242 95
3. º Recibidos del Comandante militar del 5.º Departamento, liquido de arbitrios á favor del ramo en el trimestre de Enero, Febrero y Marzo.	2,903 03
31. º Id. del arrendatario del portazgo de la Aurora, mensualidad vencida en esta fecha.....	151 00
Total.....	47,296 98

DATA.

14. º Entregados al agrimensor D. Manuel Sturnino Rivero, empleado en la delineacion de caminos en el territorio de Bayamon, importe de una cuenta de hospedaje.....	56 50
21. º Id. al Inspector del camino de Rio-piedras para jornales de peones camineros, correspondientes al mes próximo pasado.....	38 74
Id. al mismo para id. de peones auxiliares id. id.	73 40
Id. id. por su gratificacion id. id. id.	50 00
31. º Id. al Contador D. José Escuté, su sueldo del corriente mes.....	41 66

Id. al Secretario interior id. id. id.	40 00
Id. á la Depositaria.....	30 54
Total.....	339 84

RESUMEN.

Importa el cargo.....	47,296 98
Id. la data.....	339 84
Existencia á favor del ramo: 46,966 14	

Puerto-Rico 31 de Agosto de 1849.—Francisco Pastana.—Conforme la existencia.—Alejo de la Helguera.—Benito Molina.

ESPAÑA.

Madrid 7 de Julio.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

La correspondencia de las provincias confirma la profunda tranquilidad que reina en toda la Peninsula. Ocupados los pueblos en la recoleccion de las cosechas, los sucesos políticos que conmueven á la Europa, pasan á su vista casi desapercibidos; sin que su influjo se deje sentir en lo mas minimo. Con gran satisfaccion y con inmensas ventajas para cuantos vivimos al lado de sea de los Pirineos. En nuestras costas del Océano y del Mediterraneo, reina la animacion comercial que da vida al interior de la Peninsula, y en este la industria agricola se desarrolla en el seno de la paz, y con la esperanza de que esta será duradera. En Valencia, Málaga, Sevilla, y otras capitales se preparan exposiciones de bellas artes, como en los paises de mas allá de los Pirineos, escenas de violencia y de sangre. El templo de nuestro Jano cerró sus puertas, y quiera el cielo que se vuelvan á abrir en muchos años.

En Cataluña casi no hay recuerdo ya de los trastornos de la guerra. Los jefes carlistas mas acérrimos se van acojendo al amparo del gran decreto de amnistia, que ha dado mas fuerza al actual Gobierno que el triunfo conseguido en diez batallas campales. Acabo de ver cartas de Burdeos, en que se asegura que

en el mismo dia de su fecha debian salir de aquella ciudad para España los jenerales carlistas Zariátegui y Villareal, y disponian su viaje tambien los jenerales Casa Eguin, Silvestre, Guivealde, Sopenans, Vargas, Montenegro, Iturriaga y algunos otros jefes del ejército carlista, acerca de los cuales habia corrido la falsa noticia de que intentaban pasar á Alemania. Algunos de estos jefes han escrito al Duque de Valencia antes de emprender el viaje para manifestar al Gobierno por la amnistia que ha comprendido á todos los españoles. Todos ellos contribuirán ahora á consolidar la grande obra de la paz, del órden y de la rejeberacion industrial y comercial del pais.

El Gobierno no pierde la feliz coyuntura que le ofrece este estado de cosas, para poner en movimiento los resortes de la riqueza pública y perfeccionar el sistema administrativo; tarea en que lo auxiliara con su neutralidad ó con su cooperacion los mismos jefes de la minoria. El dia 3 se inauguró por fin, con asistencia de todos los colores políticos, la JUNTA GENERAL DE BENEFICENCIA en los salones del Ministerio de la Gobernacion. El Conde de San Luis, Ministro de la Gobernacion, presidió el acto, que se verificó con la mayor solemnidad. A su derecha estaba el Duque de Rianzares, presidente de la Junta, y á su izquierda el Arzobispo de Toledo, vicepresidente, y asistieron entre otros personajes los Sres. Quintanilla, Gomez de la Serna, Camero, Labor, Conde de Santa Olaya, Seoane, etc. El Conde de San Luis pronunció un discurso, en el cual dijo que jamás se habia inaugurado una corporacion cuyo objeto fuese mas grande y mas noble; y pasando luego á esplicarlo, insistió en los deberes de la caridad y en los beneficios que produce á las sociedades humanas; en la necesidad de concentrar su accion para alcanzar con ella grandes resultados, y en la inmensa trascendencia de la obra que se emprendia. El Conde de San Luis dijo que habian sido grandes las pruebas dadas por los antiguos españoles de su beneficencia, dejando cuantiosos bienes á los establecimientos que fundaron, pero han cambiado los tiempos y las costumbres; las revoluciones, las guerras, los trastornos de toda especie, han puesto en confuso laberinto esos institutos respecto á su origen, á su

SECCION LITERARIA.

EL PROTESTANTISMO

COMPARADO CON EL CATHOLICISMO

EN SUS RELACIONES CON LA

CIVILIZACION EUROPEA

Por Don Jaime Balmes, Presbitero.

CAPITULO XVI.

(Continuacion.)

Estas verdades no se ocultaron al cristianismo, y así es que si predicó la obediencia, procuró fundarla en títulos divinos; si conservó á los dueños sus derechos, tambien les enseñó altamente sus obligaciones; y allí donde prevalecieron las doctrinas cristianas, pudieron los esclavos decir: "somos infelices, es verdad: á la desdicha nos han condenado, ó el nacimiento, ó la pobreza, ó los reveses de la guerra, pero al fin se nos reconoce por hombres, por hermanos; y entre nosotros y nuestros dueños hay una reciprocidad de obligaciones y de derechos." Oigamos ó sino lo que dice el Apóstol: "Esclavos, obedeced á los señores carnales con temor y temblor, con sencillez de corazón como á Cristo, no sirviendo con puntualidad para agradar á los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios, sirviendo de buena voluntad, como al Señor, y no como á los hombres. Sabiendo que cada uno recibirá del Señor el bien que hiciere, sea esclavo, sea libre. Y vosotros, señores, haced lo mismo con

vuestros esclavos, alojando en vuestras amanzas; sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos; y delante de él no hay acepcion de personas. (Ad Ephes. c. 6, v. 5, 6, 7, 8, 9.)

En la carta á los colosenses (c. 3) vuelve á inculcar la misma doctrina de la obediencia, fundandola en los mismos motivos; y como consolando á los infelices esclavos les dice: "del Señor recibireis la retribucion de la heredad. Servid á Cristo Señor. Pues quien hace injuria recibirá su condigno castigo; y no hay delante de Dios acepcion de personas." Y mas abajo (c. 4, v. 1) dirijiéndose á los señores añade: "señores, dad á los esclavos lo que es justo y equitativo: sabiendo que tambien vosotros tenéis un Señor en el cielo."

Espereis doctrinas tan benéficas, ya se ve que habia de mejorarse en gran manera la condicion de los esclavos, siendo el resultado mas inmediato el templarse aquel rigor tan excesivo, aquella crueldad que nos seria increíble, si no nos constara en testimonios irrecusables. Sabido es que el dueño tenia el derecho de vida y de muerte, y que se abusaba de esta facultad hasta matar á un esclavo por un capricho, como lo hizo Quinto Flaminio en medio de un convite; y hasta arrojar á las murenas á uno de esos infelices por haber tenido la desgracia de quebrantar un vaso, como se nos refiere de Vedio Polion. Y no se limitaba tamaña crueldad al círculo de algunas familias que tuviesen un dueño sin entrañas, no, sino que estaba erijida en sistema; resultado funesto pero necesario, del extravío de las ideas sobre este punto, del olvido de los sentimientos de humanidad; sistema violento que solo se sostenia teniendo hincado sin cesar el pie sobre la cerviz del esclavo, que solo se interrumpia cuando pudiendo este prevalecer, se arrojaba sobre su dueño y lo hacia pedazos. Era antiguo proverbio: "tantos enemigos cuántos esclavos."

Ya hemos visto los estragos que hacian esos hombres furiosos y abrasados de sed de venganza, siempre que po-

dian quebrantar las cadenas que los oprimian; pero á buen seguro que no les iban en zaga los dueños cuando se trataba de inspirarles terror. En Lacedemonia, remémose un dia de la mala voluntad de los dioses, los reunieron á todos cerca del templo de Júpiter, y los pasaron á cuchillo; (Thucy. l. 4) y en Roma habia la bárbara costumbre de que, siempre que fuese asesinado algun dueño, fueran condenados á muerte todos sus esclavos. Congaja da el leer en Tácito (Ana. l. 14, 43) la horrorosa escena ocurrida despues de haber sido asesinado por uno de sus esclavos el prefecto de la ciudad, Pedanio Secundo. Eran nada menos que 400 los esclavos del difunto, y segun la antigua costumbre debian ser conducidos todos al suplicio. Espectáculo tan cruel y lastimoso en que se iba á dar la muerte á tantos inocentes, movió á compasion al pueblo que llegó al extremo de amotinarse para impedir tamaña carniceria. Perplejo el senado, deliberaba sobre el negocio, cuando tomando la palabra un orador llamado Casio, sostuvo con energía la necesidad de llevar á cabo la sangrienta ejecucion, no solo á causa de prescribirlo así la antigua costumbre, sino tambien por no ser posible de otra manera el preservarse de la mala voluntad de los esclavos. En sus palabras solo hablan la injusticia y la tiranía; ve por todas partes peligros y asechanzas; no sabe escocitar otros preservativos, que la fuerza y el terror: siendo notable en particular la siguiente cláusula, porque en breve espacio nos retrata las ideas y costumbres de los antiguos sobre este punto: "Sospechosa fue siempre á nuestros mayores la fidele de los esclavos, aun de aquellos que por haberles nacido en sus propias posesiones y casas, podian desde la cuna haber cobrado aficion á los dueños: pero despues que tenemos esclavos de naciones extrañas, de diferentes usos y de diversa religion, para contener á esa canalla no hay otro medio que el terror." La crueldad prevaleció: se reprimió la osadía del pueblo, se cubrió de soldados la carrera, y los 400 desgraciados fueron conducidos al patibulo.